



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE TEOLOGÍA

ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA ESPIRITUALIDAD SALESIANA QUE
DEBEN PRIORIZAR EN SU FORMACIÓN INICIAL LAS HIJAS DE MARÍA
AUXILIADORA DE ECUADOR.

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciada en Teología

AUTORA: MARÍA ESTERFILIA SARANGO CUENCA

TUTOR: DR. RONALD GILBERTO CARRILLO SALVADOR

Cuenca - Ecuador

2022

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, María Esterfilia Sarango Cuenca con documento de identificación N° 1104885064, manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 26 de julio del 2022

Atentamente,



María Esterfilia Sarango Cuenca

1104885064

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO
DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, María Esterfilia Sarango Cuenca con documento de identificación N° 1104885064, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del Artículo académico: “Elementos fundamentales de la Espiritualidad Salesiana que deben priorizar en su formación inicial las Hijas de María Auxiliadora de Ecuador.”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Teología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 26 de julio del 2022

Atentamente,



María Esterfilia Sarango Cuenca

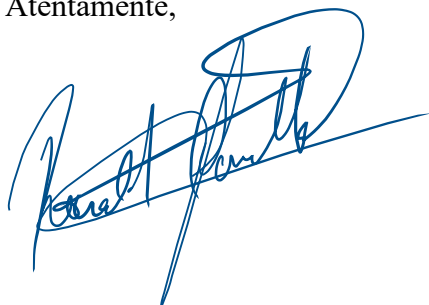
1104885064

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Ronald Gilberto Carrillo Salvador con documento de identificación N° 1707628796, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA ESPIRITUALIDAD SALESIANA QUE DEBEN PRIORIZAR EN SU FORMACIÓN INICIAL LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA DE ECUADOR., realizado por María Esterfília Sarango Cuenca con documento de identificación N° 1104885064, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 26 de julio del 2022

Atentamente,



Dr. Ronald Gilberto Carrillo Salvador

1707628796

Resumen

La espiritualidad salesiana tiene algunos fundamentos que, a la hora de tomarlos en cuenta para el proyecto de vida, es necesario cuidar de no darlos por asumidos en algún tema general, la invitación para quien asume y orienta la formación inicial de las Hijas de María en Ecuador es que en cada etapa de la formación se organice los temas fundamentales de la Espiritualidad de tal modo que se puedan encarnar en la vida de cada joven religiosa salesiana. También en este estudio investigativo se reconoce que hay un eje transversal de la Espiritualidad Salesiana y es la unión cotidiana con Dios, esa experiencia que cambia el horizonte de quien reconoce esa Presencia y la convicción de sentirse amado por Dios y llamado a donarse a los demás. Luego la experiencia de Dios no se queda en un intimismo “yo y dios” sino que este encuentro lo lanza a una misión dentro de la iglesia viviendo en comunión de vida y de acción. También reconoce y descubre en la figura de María, la Madre de Dios, la mujer que experimentó lo más grandioso; verse amada y elegida para un proyecto que va más allá de su maternidad divina, pues el mismo Jesús no la elogió por ser su madre sino porque escuchaba a la Palabra de Dios y la ponía en práctica, esto lleva a la FMA a imitar sus virtudes de quien considera su Madre y Maestra.

Palabras claves: espiritualidad salesiana, formación, Hijas de María Auxiliadora, San Juan Bosco, espiritualidad del cotidiano.

Abstract

Salesian spirituality has some fundamentals that, when taking them into account for the life project, it is necessary to be careful not to take them for assumed in some general theme, the invitation for those who assume and guide the initial formation of the daughters of Mary in Ecuador is that at each stage of formation the fundamental themes of Spirituality are organized in such a way that they can be embodied in the life of each young Salesian religious. Also, in this research study it is recognized that there is a transversal axis of Salesian Spirituality and it is the daily union with God, that experience that changes the horizon of those who recognize that Presence and the conviction of feeling loved by God and called to give themselves to others. Then the experience of God does not remain in an intimate "me and God" but this encounter launches him to a mission within the church living in communion of life and action. It also recognizes and discovers in the figure of Mary, the mother of God, the woman who experienced the greatest of all: to see herself loved and chosen for a project that goes beyond her divine motherhood, since Jesus himself did not praise her for being his mother but because she listened to the Word of God and put it into practice, which leads the FMA to imitate the virtues of the one she considers her mother and Teacher.

Keys words: Salesian spirituality, formation, Daughters of Mary Help of Christians, St. John Bosco, spirituality of daily life

Índice de contenidos

| | |
|---|----|
| Resumen..... | V |
| Abstract..... | VI |
| Introducción | 1 |
| Elementos fundamentales de la espiritualidad salesiana que deben priorizar en su formación inicial las Hijas de María Auxiliadora de Ecuador..... | 3 |
| 1. Espiritualidad Salesiana | 3 |
| 2. Los elementos esenciales de la espiritualidad salesiana..... | 4 |
| 3. Fases que comprende la formación inicial de las fma..... | 8 |
| 4. Elementos de la espiritualidad salesiana que se deben priorizar hoy, en la formación inicial de las fma | 12 |
| 5. Conclusión..... | 14 |
| Bibliografía | 16 |

Introducción

El tema central de este trabajo se basa en la espiritualidad, pero muchos se preguntarán: ¿Qué es espiritualidad? a lo mejor, lo primero que se nos viene a la imaginación es, la figura de una persona, sola, con los ojos elevados al infinito, con un rostro demacrado, en un lugar lúgubre etc. Pero espiritualidad significa nada más ni nada menos, como dice Teresio Bosco “el modo de vivir como hijo de Dios”. Todas las personas poseen una dimensión espiritual, todo ser humano es capaz de Dios y de alguna u otra manera encontrará el modo de relacionarse con el Trascendente.

Luego ya para adentrarse al tema principal, como lo es los elementos fundamentales de la espiritualidad salesiana, es necesario acercarse a la figura de San Juan Bosco y San Francisco de Sales, de este último Don Bosco supo traducir la fuerza espiritual que poseía, y que el Espíritu Santo suscitó también en él; su modo, su estilo de relacionarse con Dios, la imitación a Jesús. Es de esta rica experiencia de Dios que nace la espiritualidad salesiana y de la cual se quiere extraer los componentes esenciales que la conforman, como también confrontarla con la formación actual de una de las ramas fundadas por Don Bosco como son: las Hijas de María Auxiliadora (FMA), porque es necesario reconocer que toda espiritualidad, es fecunda cuando da respuesta a las necesidades actuales de la sociedad y de la Iglesia, si esto no ocurre es de vital importancia detenerse y preguntarse dónde se quedó el horizonte orientador de la llamada de Dios.

Hoy en día la Iglesia y, hablando en particular de los institutos de vida religiosa se preocupan de la formación integral de sus miembros, pero esto no quita que se descuide o se ponga menos énfasis a la herencia espiritual de los santos fundadores, aquí se ciernen decisiones muy importantes lo valioso será dejarse guiar por las luces del Espíritu Santo para no obviar lo esencial de la espiritualidad, la mística, que “se refiere de alguna manera a nuestra experiencia de Dios: concretamente, el Dios de Jesucristo, el Dios que es Amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo. En segundo lugar, acentúa el carácter “entusiasmante” de dicha experiencia, que llena el corazón de alegría, (Pascual, 2022, pág. 1)

San Francisco de Sales y San Juan Bosco reconocerán que en su experiencia de Dios había aspectos esenciales de esa comunión, una de ellas es la unión constante con Dios, fruto de esa unión brota la alegría, el entusiasmo, el optimismo. Pero no esa alegría, dirá Don Pascual Chávez, “que fuera solamente elemento accesorio de nuestra fe, característica temperamental, consecuencia de una situación humana gratificante, o peor todavía,

“imagen” propagandística para ganar adeptos: debe nacer de lo más profundo de nuestra experiencia cristiana. (Pascual, 2022, pág. 2). De la mano de esta experiencia brotará el ánimo y la preocupación de servir a los demás, a ejemplo de Jesús en la última cena; que se pone a lavarles los pies a sus discípulos Jn 13,5 y de lo que manifiesta “de la misma manera que el hijo de hombre no ha venido a ser servido, sino a servir...” Mt. 20, 28.

También de la unión cotidiana con Dios brota el sentimiento y convicción de sentirse amado por Dios y llamado a donarse a dar amor, también porque experimenta la amistad con Jesús, así también descubrir en la figura de María, la Madre de Dios, la mujer que experimentó lo más grandioso, verse amada y amar a Dios, pues el mismo Jesús no la elogió por ser su madre sino porque escuchaba a la Palabra de Dios y la ponía en práctica. Luego la experiencia de Dios no se queda en un intimismo “yo y dios” sino, este encuentro lo lanza a una misión dentro de la iglesia viviendo en comunión de vida y de acción.

El Instituto de las FMA fieles al carisma recibido de Don Bosco y María Mazzarello, han buscado organizar a nivel del Instituto e inspectorías, itinerarios formativos que ayuden en el discernimiento y orientación del llamado a las jóvenes que se sienten atraídas por el carisma salesiano. Luego el contexto en el que se desarrolla la formación de las jóvenes tiene algunos matices que de alguna manera influyen en la toma de decisiones de los temas de formación. Aquí se menciona algunos retos a lo que se enfrenta el Instituto de la FMA en Ecuador: disminución de vocaciones, envejecimiento, la irrelevancia social, fragmentación de la identidad carismática y la falta de testimonio evangélico. Ante estos retos es necesario considerar que existen los fundamentos espirituales del carisma, que un día dieron vida y fecundidad apostólica al Instituto y que la frase de exhortación a la conversión libro del apocalipsis “pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes” Ap 2,4 es apremiante para este tiempo.

Elementos fundamentales de la espiritualidad salesiana que deben priorizar en su formación inicial las Hijas de María Auxiliadora de Ecuador

1. Espiritualidad Salesiana

Para adentrarnos al conocimiento de la Espiritualidad Salesiana es necesario partir desde la persona de San Juan Bosco, a quien el Espíritu Santo le concedió este carisma en medio de la Iglesia, Don Bosco aprendió a leer en los acontecimientos de su vida y la vida de los jóvenes, la óptica de Dios, con la ayuda y ejemplo de San Francisco de Sales, da vida a la Espiritualidad Salesiana.

Para el historiador francés Francis Desramaut, la espiritualidad no es otra cosa que “el modo de vivir como Hijo de Dios” (Bosco, 1983, pág. 103). Entonces para Don Bosco, vivir como hijo de Dios será dar respuesta a las necesidades de los jóvenes de su tiempo, presentarles a un Dios Padre-Madre que busca su dignidad, que los quiere hijos, que los quiere hermanos y con la profunda certeza de que necesitan ser salvados de todas las injusticias y atrocidades de la época.

Don Bosco, llamado por Dios a hacer el bien a los jóvenes, de forma providencial es también llamado hacer el mismo bien a las jóvenes. La inspiración nace de la insistencia de algunos personajes, uno de ellos es el Papa Pío IX el cual le dice al Santo: “Hasta ahora os habéis ocupado solamente de los jóvenes, ¿Por qué no pensáis en hacer por las niñas- no menos necesitadas lo mismo que hacéis por ellos?” (Capetti, 1971, pág. 11) Pero un acontecimiento que tuvo mayor influencia para la fundación del Instituto fue el sueño que contó Don Bosco a Don Francesca donde manifestó que vio la siguiente escena.

En la Plaza Vittorio de Turín un gran número de niñas que jugaban y alborotando parecían abandonadas a sí mismas. Apenas lo vieron corrieron a su encuentro suplicándole cuidara de ellas. Don Bosco había tratado de alejarse diciendo que no podía, que otros se encargarían de atenderlas. Destacaba entre ellas un grupo de jóvenes mayores que parecían extrañas a las diversiones suplicante aún, le dijeron: “¿cómo ve, estamos abandonadas!” En aquel mismo instante apareció una noble Señora, de rostro resplandeciente, que insistentemente le repetía: “Cuida de ellas: ¡son mis hijas!” (Capetti, 1971, págs. 12-13)

En Mornese pueblo de la región del Piamonte de Italia, Dios ya le preparaba a Don Bosco un grupo de jóvenes comprometidas en la Iglesia local a llevar adelante el pedido de la Virgen de ayudar a las jóvenes. En 1864, en la última gran excursión otoñal, Don Bosco

pasó con sus muchachos por Mornese y tuvo ocasión de ponerse en contacto con aquellas chicas. (Martínez, 1981). En ellas reconoce una gran virtud y le recomienda el cuidado atento de este grupo a uno de sus hijos, el sacerdote Don Domingo Pestarino, pastor incansable en hacer el bien a la gente de su pueblo. Don Bosco les prepara un pequeño reglamento que tenían que observar. En 1871 invitó a los capitulares a reflexionar y orar sobre la fundación de un Instituto religioso femenino, el voto fue unánime, solo a partir de ahí Don Bosco sin más vacilaciones decide fundar el Instituto, llama a Don Pestarino le expone su proyecto y le dice que, el nuevo Instituto llevará el nombre de Hijas de María Auxiliadora. Realizó un pequeño esbozo de las Constituciones y les pidió vivirlo por un año antes de emitir los votos públicos.

En 1872 el 5 de agosto, providencialmente en una fiesta mariana, se celebran las primeras profesiones religiosas con la presencia del santo fundador Don Bosco. Es así como nació el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (FMA).

2. Los elementos esenciales de la espiritualidad salesiana

La espiritualidad salesiana está comprendida por algunos rasgos que el fundador don Bosco acogió de la fecunda experiencia y convicción espiritual de San Francisco de Sales que los vivió e invitó a vivir a sus hijos e hijas.

Es una espiritualidad de lo cotidiano, una espiritualidad pascual de la alegría y el optimismo, una espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús, una espiritualidad de comunión eclesial, una espiritualidad mariana, una espiritualidad de servicio responsable, proponiendo siempre, como hizo Don Bosco, la meta de ser “buenos cristianos y honrados ciudadanos” (Fernández, 2020, pág. 26)

La espiritualidad de lo cotidiano elemento esencial de la espiritualidad salesiana no es otra cosa que vivir en la presencia de Dios; es fácil llamarse cristiano basándose en conceptos contruidos pero lo que verdaderamente vale es lo concreto del día a día, vivir unido al Señor en la capilla, en el patio con la/os jóvenes, en comunidad con la/os hermana/os, con los pobres, en la administración etc.

Don Bosco se destacó por una unión con Dios en un alto grado, así lo recoge Don Eugenio Ceria sdb. del testimonio de algunos salesianos que conocieron y vivieron con el santo dice: “la vida de Don Bosco apareció siempre en una unión constante con Dios” (Ceria, 1956, pág. 236) también dice; “el venerable demostró siempre un verdadero y profundo espíritu de oración y de unión con Dios, como podía comprobarlo siempre que los suyos se acercaban a él” (Ceria, 1956, pág. 236)

“El amor divino... se le transparentaba en el rostro, en toda su persona y en todas sus palabras que le brotaban del corazón cuando hablaba de Dios en el púlpito, en el confesionario, en las conferencias públicas y privadas y en los mismos coloquios familiares” (Ceria, 1956, pág. 237)

Otro escritor salesiano al hablar de la importancia de estar unido a Dios o vivir la espiritualidad de lo cotidiano dice:

No solamente hay que levantar nuestra alma a Dios cuando nos entregamos con toda el alma en la oración. Es necesario que también, cuando estemos ocupados en otros asuntos, ya sea cuidando a los pobres, ya sea en otras actividades, tengamos el deseo y el recuerdo de Dios para que todo, impregnado de amor divino, como de sal, todo se convierta en alimento gustosísimo al Señor del Universo. (Bosco, 1983, pág. 113)

Para las FMA, vivir en constante unión con Dios, parte desde una oración sencilla, esencial capaz de incidir en lo cotidiano [...] de hacer partícipes a las jóvenes en la alegría del encuentro con Cristo (Instituto de las FMA, 2015, págs. 85,87). Asimismo, en la circular 1.019 de Madre Chiara Cazzuola superiora de las FMA dice: “El testimonio de Santa María Dominica Mazzarello también nos recuerda que la santidad tiene rostro de la vida cotidiana” (Cazzuola, 2022, pág. 5) Ella recalca que la unión con Dios nos conduce a la santidad vivida en lo ordinario de la vida.

Para San Juan Bosco la espiritualidad pascual de la alegría y el optimismo, brota de un corazón que se ha encontrado con Dios y, los jóvenes tienen necesidad de esa alegría, por esto que el santo los acerca a Dios a través de la religión. “De la religión del amor, de la salvación, de la Gracia, no puede brotar más que gozo, esperanzado y positivo optimismo” (Braido, 1993, pág. 56). Don Bosco buscando hacer el bien a los jóvenes, organiza sencillos paseos, teatros, peregrinaciones y cantos. Por esto llegará Domingo Savio a decir “Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres (Bosco, 1983)” Don Bosco también manifiesta que el fruto de la castidad en la FMA se ve reflejada en el modo de acoger a las jóvenes “con afecto fuerte y sincero, que les hace experimentar el gozo de sentirse amadas personalmente” (Instituto de las FMA, 2015, pág. 55) sentirse amada de Dios y de las personas es la fuente del entusiasmo del sentido de la vida, es el detonante para salir del egoísmo y ponerse al servicio de los demás.

La espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús; Don Bosco considera que el seguir más de cerca a Jesucristo, es participar más íntimamente en su misión salvífica en la Iglesia. Así lo expresa la fórmula de profesión religiosa de las FMA (Instituto de las FMA,

2015, pág. 47) Jesús en el evangelio de Jn 15,15 dice a sus discípulos que ya no son siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo, él les dice que ha ellos los llama amigos, porque todo lo que ha oído al Padre se lo ha comunicado (Brouwer, 1975, pág. 1532) Jesucristo hace partícipe a Don Bosco de un proyecto del corazón de su Padre, que es el salir a buscar a la oveja débil y enferma que se ha perdido y corre peligro de perderse para siempre, esos son los jóvenes, jóvenes que don Bosco ve en sus sueño a los nueve años, convertidos en fieras salvajes, pero que el mismo Señor le da como misión de convertirlos y transformarlos en mansos corderitos. Primero les da la confianza de un amigo con la sola finalidad de ganarlos y hacerlos amigos para Dios. Pues Don Bosco ha tenido la experiencia de tener buenos amigos que lo han llevado hasta encontrarse con Dios, así tenemos el ejemplo de amistad con Don José Cafasso y Luis Comollo, de este último Don Bosco dice: “Para mí era un joven santo. Precisamente porque era tan virtuoso yo lo amaba y él me estimaba por la ayuda que le prestaba en los estudios. Siempre que estábamos juntos aprendía algo bueno de él” (Peraza, 2001, pág. 132) Mientras con Don Cafasso, se encuentra una vez terminado su tiempo en el Convitto Eclesiastico de Turín, Don Bosco le confía la dirección espiritual de su vida, y sobre todo su preocupación de poder hacer la voluntad de Dios. San Francisco de Sales dirá sobre el director espiritual “Este amigo” debe ser siempre para ti un ángel [...] no le consideres como un simple hombre, no pongas tu confianza en él ni en su ciencia humana, sino en Dios” (Fernández, Aguinaldo 2022, 2022, pág. 53). Don Bosco al ponerse a disposición de su director espiritual, abre su corazón con toda sinceridad manifestándole fielmente cuánto hay de bueno y de malo, sin fingimientos (Fernández, Aguinaldo 2022, 2022, pág. 54) es por esto que también los jóvenes que se acercan a Don Bosco descubren en él la amistad, esa paternidad que genera en ellos la confianza.

Santa María Mazzarello también vive una fuerte experiencia de amistad con Petronila Mazzarello, dos jóvenes que se preocupan por hacer el bien a las jóvenes de su pueblo Mornese, juntas se preparan, rezan, ayudan a las personas que más las necesitan y realizan el proyecto de acoger a las jóvenes para librarlas de los peligros.

Una mañana, encontrándose con Petronila a la salida de la iglesia, la condujo a un camino poco frecuentado, llamado de los huertos, y allí, de pie junto a un frondoso nogal, le dijo: «Oye, Petronila, a mí me parece que el Señor desea de nosotras que nos ocupemos de las niñas de Mornese. Mira: tú no tienes fuerza para trabajar en el campo; yo, después de la enfermedad, tampoco. Las dos sentimos un vivo deseo de salvar nuestra alma, haciendo el bien a las jóvenes. (Capetti, Cronohistorias 1, 1974, págs. 83-84)

Como cuarto fundamento tenemos la espiritualidad de comunión eclesial; en el tiempo de Don Bosco surge la crisis de división entre estado e Iglesia, existe amenazas, cárcel, deportación y exilio para algunos sacerdotes y obispos por parte de las autoridades civiles-políticas. Don Bosco no es ajeno a esta realidad sabe que la Iglesia su madre sufre en sus hijos, por esto no duda en recibir en su oratorio a un obispo, el cual es acogido con mucho cariño y respeto. A don Bosco le preocupaba demasiado la situación de la Iglesia, pero siempre estuvo de lado de la paz y la unidad. Don Bosco siempre recomendó y juzgó conveniente mantenerse en fidelidad al Papa. El Santo al fundar a las Hijas de María Auxiliadora como a los salesianos su deseo es que sean “de cara a la Iglesia, verdaderas religiosas; pero de cara a la sociedad civil, libres ciudadanas” (Martínez, 1981)

Como quinto fundamento de la espiritualidad salesiana es la presencia materna de María en el Instituto que se da desde su gestación, es por eso que las Constituciones en su primer capítulo dicen así: “Por un don del Espíritu Santo y con la intervención directa de María...” (Instituto de las FMA, 2015) y más adelante en el Capítulo 4 dirá: “La Santísima Virgen ha sido la inspiradora de nuestro Instituto y sigue siendo su Madre y Maestra por eso somos “una Familia religiosa que es toda de María” (Instituto de las FMA, 2015)

Don Bosco al fundar el instituto las ha querido “monumento vivo” de su gratitud a la Auxiliadora y nos pide que seamos su “gracias” prolongado en el tiempo (Instituto de las FMA, 2015). Es por eso que las FMA está llamada a imitar la disponibilidad de María a la Palabra del Señor, a contemplar la plenitud de la entrega a Dios y los demás. “Hacer experiencia de María, pues, significa acogerla en la propia existencia para dejar que sea ella la que nos guíe hacia el encuentro vital con su Hijo Jesús” (Instituto de las FMA, 2005, pág. 64)

Por último, tenemos la espiritualidad de servicio responsable, de esta espiritualidad el rector mayor Don Ángel Fernández en el aguinaldo del 2020 dice: “No hay vida cristiana autentica, podríamos decir, sin compromiso social, es decir sin justicia y caridad, sin servicio en favor de los otros, y en especial los más necesitados, los más frágiles, los sin voz, los abandonados, los descartados” (Fernández, 2020, pág. 37)

El llamado a servir es una actitud inherente a la vocación de la FMA, pues al ser hijas de la Auxiliadora, no puede hacer otra cosa que salir al encuentro de quienes sufren necesidad a ejemplo de la virgen María en las bodas de Caná Jn 2,1-12 Ella “es auxiliadora y mediadora, es misionera que pone en contacto con Jesús, que llenó de alegría su vida”. (Instituto de las FMA, 2021). Luego también están llamadas a motivar a los jóvenes a ser “auxiliadores” de su prójimo. En el documento Líneas Orientadoras para la Misión de las FMA dice que: el

lugar de servicio que ofrece a la/os jóvenes es la comunidad educativa. Don Bosco y Madre Mazzarello, favorecieron este tipo de protagonismo juvenil que les prepara, partiendo de lo cotidiano (...) En Mornese, las educandas compartían el ideal misionero de la comunidad. (Instituto de las FMA, 2005)

3. Fases que comprende la formación inicial de las fma

El proyecto formativo de las FMA del año 2000 manifiesta que, además de responder a los desafíos actuales de la humanidad. “También resulta evidente la búsqueda de una espiritualidad más profunda como deseo y nostalgia de transcendencia. Se trata de una demanda más o menos explícita de religiosidad que, si no es acompañada de un adecuado discernimiento, puede ser instrumentalizada fácilmente” (Instituto de las FMA, 2000). Como dirá el Papa Francisco en las Orientaciones para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica “Para vino nuevo odres nuevos” “El mensaje del Evangelio no puede reducirse a algo puramente sociológico. Se trata de una orientación espiritual que permanece siempre nueva” (Francisco, 2017, pág. 11). Las FMA del Ecuador están llamadas a presentar el carisma siempre novedoso, pero también en fidelidad a lo suscitado por el Espíritu Santo a pesar de las circunstancias que vive la vida religiosa. Las FMA no pueden ni debe ser ajenas a la realidad y desafíos que viven los institutos religiosos y que los presentamos en breves pinceladas aquí: la disminución y envejecimiento de las hermanas, la falta de vocaciones, la falta de significatividad en el ámbito social, el poco apoyo del estado entre otros. Todo el contexto que hemos señalado, provoca que las encargadas del ámbito de la formación de las FMA de Ecuador, prioricen los temas y contenidos para la formación inicial, los cuales están resaltados en la siguiente sistematización.

La formación inicial en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora comprende los siguientes periodos:

3.1 ***Pre-aspirantado*** o también llamado periodo de orientación y prueba; tiempo donde las jóvenes que se han sentido atraídas por la vida religiosa acogen el proceso de discernimiento y hacen una experiencia de cuatro meses, donde confrontan su inquietud con la vida de comunidad, experiencia apostólica, el trabajo en equipo y la oración litúrgica.

Luego de este periodo, las jóvenes hacen una carta-petición, en la cual hacen la solicitud de ingresar como aspirantes a Hijas de María Auxiliadora, este tiempo está comprendido por dos años, donde la joven interioriza su vida cristiana; en confrontación con estudios bíblicos, métodos de estudio, acompañamiento

psicológico y la introducción a la vida de los santos fundadores.

Las experiencias fundamentales en esta etapa en síntesis según el proyecto formativo son: vida cristiana intensa, experiencia del carisma y en una comunidad en misión.

Las tareas a trabajarse en este periodo son las siguientes: conocimiento de sí, para aceptar la propia vida; autenticidad, sinceridad, transparencia y clarificar las motivaciones vocacionales. Se procura que la joven discierna si este es su camino y si ha sido verdaderamente llamada por el Señor, a “estar con él”

Un proceso esencial que debe fortalecer o iniciar la joven aspirante; es la oración personal. “Para los que tenemos una vocación de vida activa, no basta el encuentro con Dios en la soledad una hora al día; se requiere una oración continua y encontrar a Dios en todas las cosas. Hay que llegar a ser contemplativo también en la acción”. (Palmes, 2001, pág. 34)

También la joven está, llamada a valorar la oración comunitaria, uniendo su plegaria y alabanza a la de toda la iglesia, como también dando vital importancia a los sacramentos y profundizar su relación con María.

3.2 El postulante, transcurridos los dos años de aspirantado, viene la etapa del postulante, que tiene como duración 10 meses según lo estipulado en el derecho propio del Instituto de las FMA.

El trayecto de formación en esta etapa se orienta a hacer que la experiencia vocacional asuma un carácter de mayor profundidad y un tono más explícitamente carismático [...], es acompañada en el exigente camino que la lleva a realizar, de modo gradual pero decidido, las opciones evangélicas indispensables para hacer más profundo su encuentro personal con Cristo y más comprometida la entrega a la misión juvenil. (Instituto de las FMA, 2000, pág. 123)

La experiencia fundamental que se debe procurar que la joven asuma en el periodo del postulante es: tratar de establecer una relación personal cada vez más auténtica y profunda con Cristo mediante la iniciación a la oración personal y comunitaria y el camino serio de un camino espiritual más exigente, la joven descubre en Jesús el centro de su existencia y el fundamento de su vocación.

(Instituto de las FMA, 2000)

3.3 **El noviciado**, las Constituciones de las FMA dicen respecto al periodo del noviciado lo siguiente: “Al terminar el postulante la candidata debe haber verificado y dado prueba de poseer las disposiciones necesarias para vivir la vocación de Hija de María Auxiliadora” (Instituto de las Hijas de María Auxiliadora , 2015)

El noviciado es el verdadero periodo de inicio a la vida religiosa, en esta etapa la joven se debe confrontar con la Palabra de Dios, estudio y asimilación de las Constituciones, el empeño de integrar el trabajo y la oración, profundiza también la exigencia del seguimiento a Cristo al estilo de la Espiritualidad Salesiana. (Instituto de las Hijas de María Auxiliadora , 2015, pág. 161)

Las tareas que se deben priorizar en el noviciado son: unificación en torno a la opción vocacional; educarse en vivir el silencio para acoger la presencia de Dios en lo cotidiano; intensificar el conocimiento y el amor a Jesús; unificar su vida en torno a la opción por Cristo, casto, pobre y obediente; confiarse a María, redescubrirla como madre y auxiliadora; abrirse a la vida comunitaria y al servicio en la familiaridad típica salesiana.

Durante los dos años de noviciado la joven está llamada a profundizar la alianza sponsal con Cristo, para que durante su vida Él sea centro y eje de sus motivaciones existenciales y apostólicas.

Vivir la plenitud de la Alianza de amor con el Señor de manera que colme de felicidad toda su vida, poniendo afectiva y efectivamente a Cristo en el centro de su vida e integrando en él todas las dimensiones de su existencia, en una única pasión por Dios y por los jóvenes. (Instituto FMA, Ámbito para la formación , 2017, pág. 44)

3.4 **El juniorado**, es una etapa donde la hermana ya ha emitido sus primeros votos y a partir de allí se vincula con una comunidad no solo en la vida fraterna sino también en la experiencia apostólica. La hermana juniora debe buscar organizar sus diversas responsabilidades con el estudio, la vida de comunidad y su continuo acompañamiento en la formación en el que se encuentra, pues caso contrario corre

el riesgo de entrar en desajuste existencial que pone el riesgo la vocación.

Lo más frecuente es que les dan responsabilidades apostólicas que absorben toda la persona y al mismo tiempo tiene que hacer estudios universitarios exigentes y han de hacer oración personal y estar presentes en los actos comunitarios, sin un día de descanso. Algunos tienen que sacrificar la noche para poder estudiar. A veces el resultado es una sobrecarga y desintegración, una vida inhumana, creadora de tensiones que es imposible aguantar durante un año. (Palmes, 2001, pág. 9)

En esta etapa de formación lo más importante es la capacidad de autoorganizarse en las cuatro dimensiones de la VR que son: la vida espiritual, personal, pastoral y comunitaria, pero también exigir al Instituto, en las personas responsables de este periodo el acompañamiento, personas idóneas en este camino de configuración con Cristo, que le ayuden a esta organización integral a la juniora.

El acompañamiento mejora el conocimiento y el descubrimiento de sí mismo, la apertura al diálogo y la confrontación, el deseo apasionado de contribuir a la edificación de comunidades fraternas, de relaciones vividas en el estilo evangélico en virtud de la caridad. (Instituto FMA, *Ámbito para la formación*, 2017, pág. 39)

Según las orientaciones para la etapa formativa del juniorado, en este periodo se debe priorizar lo siguiente: Asumir con decisión y responsabilidad los procesos de interiorización e integración que favorecen la unificación con la persona de Cristo, el ser discípulas misioneras, cultivando la mística del cotidiano, en un único movimiento de caridad pastoral (Instituto FMA, *Ámbito para la formación*, 2017)

La finalidad de todo el arco de formación inicial es, que la joven progresivamente vaya asumiendo en su vida “la madurez de la plenitud de Cristo” Ef 4,13 Así también favorecer el quehacer de la misión encomienda en comunión con toda la Iglesia, luego también que, la persona se sienta realizada, dentro de esta gran familia religiosa.

4. Elementos de la espiritualidad salesiana que se deben priorizar hoy, en la formación inicial de las fma

Las FMA están llamadas a imitar las virtudes del Padre Fundador es por esto que, la primera comunidad del Instituto, un "monumento vivo", respondió al designio de ser alabanza de gloria a María en la tensión de vivir en la vida cotidiana las virtudes de la Virgen, para llegar a la conformación a Cristo indicado por las Reglas (Manello, 1988)

En una breve encuesta a las junioras de Ecuador (hermanas jóvenes que han tenido como experiencia la vivencia de todo el proceso formativo inicial), ha brindado un importante aporte que sustenta esta investigación. En un primer análisis de esta indagación se descubre que ellas en sus etapas de formación inicial han adquirido sólidas bases del conocimiento sobre la espiritualidad salesiana. Al hacer referencia del concepto de espiritualidad del cotidiano, un 87,5% dice referirse a la experiencia de estar unido al Señor en todo momento de la jornada; tener experiencia de Dios, mientras que un 12,5% dice además de la experiencia de Dios, está las oraciones litúrgicas y momentos fuertes de encuentro con el Señor. Al preguntar sobre la espiritualidad de la alegría y el optimismo dicen un 85% es el resultado de la unión con Dios en lo cotidiano, un 12,5% la alegría surge porque Jesús a resucitado. Luego al hablar sobre en qué etapa sería darle mayor profundización a la espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús dicen un 62,5% considera que es indispensable en todas las etapas (aspirantado, postulante, noviciado y juniorado) en cambio un 37,5% manifiestan que es necesario en el noviciado darle más énfasis a este fundamento de la espiritualidad salesiana.

Al hacer referencia a la espiritualidad de comunión eclesial, un 50% manifiesta que se trata del sentido de pertenencia, el cuidado, el servicio dentro de la Iglesia y colaborar con su misión. En cambio, el 37,5 dice que este fundamento de la espiritualidad salesiana va de la mano con la frase de Don Bosco "Buenos cristianos y honrados ciudadanos" y 12,5 % dice que se refiere a que los miembros de la iglesia se pongan al margen de asuntos políticos y sociales, además de los otros puntos ya mencionados anteriormente.

Al mencionar la espiritualidad mariana, las hermanas en un 87,5% dicen que se refiere al amor que se le expresa a María madre de Dios y la imitación de sus virtudes y el 12,5 % que además del punto señalado anteriormente también es la devoción y la creencia en los dogmas marianos. Luego al hablar de qué falta enfatizar en la formación inicial de las FMA en Ecuador, manifiestan un 87,5% la experiencia de Dios mediante la oración cotidiana y un 12,5% dice faltar conocimientos generales prácticos. Es de considerar que 87,5%

manifiestan que les hubiera gustado o les gustaría profundizar en la espiritualidad del cotidiano y un 12,5% sobre la espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús. Al analizar los resultados sobre la espiritualidad del servicio responsable, un 62,5% manifiesta que es vivir como lo sintetizó Don Bosco “hasta el último aliento será por vosotros jóvenes” también están de acuerdo con esta frase de María Mazzarello “cumplir todo a su tiempo y lugar y todo por amor a Dios”, como también el disponerse siempre a servir a los demás con humildad.

Analizando las tareas fundamentales de cada etapa, así como la debida importancia que se le debe dar a la espiritualidad salesiana en las mismas, se considera que los elementos fundamentales en el periodo del aspirantado, que se debe intensificar es la espiritualidad de lo cotidiano, por experiencia de quien escribe este documento, sé que en esta etapa se procura la inserción a este nuevo estilo de vida, de forma progresiva, que sea lo menos impactante y que el desprendimiento de la familia no sea tan brusco, pero también añadido que las jóvenes vienen con una expectativa muy alta sobre este estilo de vida, sobre todo en lo que se refiere a la austeridad y vida fraterna. Sin perder lo uno como lo otro, considero que se debe procurar intensificar la unión con Dios mediante el acercamiento a métodos de oración, y el acompañamiento personal sobre la experiencia de Dios. Se debe propiciar en base a la enseñanza cristiana, llamado hacer experiencia de Dios no solo para los religiosos, sino para todo cristiano

Entonces para el postulante se considera que, sí una persona que ha hecho verdadera experiencia del Dios de Jesús, los demás elementos de la espiritualidad salesiana vienen por añadidura. Porque alcanzado cierto grado de maduración espiritual; la unión con Dios en lo cotidiano, debe surgir de forma espontánea la alegría, el servicio, el optimismo y el amor a María. Más bien, se considera que este tiempo es propicio para ir confrontando con la espiritualidad salesiana la experiencia con Dios iniciada en el aspirantado.

En cambio, para el noviciado, la espiritualidad del cotidiano, tiene un tinte más íntimo, particular y extraordinario. Porque la joven en formación ya no ve su unión con Dios de forma general, su experiencia de Dios la lleva a relacionarse con ese Dios esposo; así como habla la Sagrada Escritura de Israel como esposa de Dios, a quien él a cuidado, se ha preocupado y guiado a lo largo de su historia; la FMA está llamada a encarnar a ese pueblo elegido y amado y a entregarse en amor y fidelidad en el servicio a los jóvenes en medio del

pueblo y con la Iglesia. Se piensa que para esta etapa del noviciado también va de la mano la espiritualidad de la amistad con Jesús.

En el juniorado se conjuga todo, con una sola visión, Dios la llama a ser fecunda con la semilla que ha recibido, es llamada a esparcir por el mundo la experiencia de Dios que vive, a colaborar con sus hermanos con los dones que considera se le ha regalado. No con el idealismo de perfección, pero sí con el ideal de santidad.

5. Conclusión

Como conclusión del trabajo investigativo que se ha expuesto anteriormente, es necesario resaltar la importancia primero del conocimiento de lo que implica la Espiritualidad Salesiana. Luego el aporte de las hermanas jóvenes nos da una visión de que existe una falta de profundización y encarnación de los fundamentos de la espiritualidad y de la cual ellas anhelan y desean asumir en sus vidas. También se puede analizar, que existe necesidad de que en todas las etapas de formación se ponga más énfasis en los elementos de la espiritualidad. Pero que en ciertas etapas se debe acentuar con más propiedad. Luego que, en los dos años de aspirantado las jóvenes deben ser introducidas en la práctica de la oración continua que viene siendo la unión con Dios, cuya experiencia debe ir impregnando la vida de cada día de las jóvenes, en continua confrontación con la llamada recibida de parte de Dios principalmente a la vida.

En el periodo del postulante que además de continuar con la motivación a vivir la espiritualidad del cotidiano se debe poner más empeño en la espiritualidad del servicio responsable, pues el estar ya algún tiempo dentro de la comunidad religiosa muchas veces la persona tiende acomodarse a instalarse y pierde el horizonte del servicio a la cual ha sido llamada.

En el noviciado tiempo fuerte de confrontación y estudio intenso de las constituciones se debe priorizar la espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús. Es menester que este tiempo sea propicio para cultivar amistades sólidas para el crecimiento humano y espiritual de la religiosa. Suscitar en la novicia la importancia y necesidad de confrontarse con un guía espiritual donde ponga de manifiesto y lleve a crecer esa cercanía y sentido de confianza con Jesús.

En el juniorado pienso que es indispensable vivir la espiritualidad del cotidiano pues la juniora vive una nueva etapa de la que requiere mucha organización y autonomía, por lo tanto, su unión con Dios debe unificar su vida. También considero que la espiritualidad de la alegría y optimismo debe ir de la mano, pues la juniora al salir recién del noviciado

mantiene un ímpetu de salir a servir y trabajar por los demás, “cambiar el mundo” pero cuyas acciones requieren tiempo y reflexión lo cual pueden generar frustración y desaliento en la joven religiosa.

Bibliografía

- Bosco, T. (1983). *Ejercicios Espirituales con Don Bosco* . Italia : Industrias Gráficas España.
- Braido, P. (1993). *Don Bosco al alcance de la mano*. Alcalá : Editorial CCS MADRID.
- Brouwer, D. (1975). *Biblia de Jerusalén* . Bilbao: Artes gráficas Carasa.
- Capetti, G. (1971). La Inspiración . En G. Capetti, *El Camino del Instituto a lo Largo de un Siglo* (pág. 11). Barcelona: EGS-Rosario.
- Capetti, G. (1974). *Cronohistorias I*. Barcelona: Ediciones Don Bosco.
- Cazzuola, M. C. (2022). *La circular n° 1.019*. Roma.
- Ceria, E. (1956). *Don Bosco con Dios* . Barcelona : Libreria Salesiana.
- Fernández, Á. (2020). *Aguinaldo del Rector Mayor 2020*. Quito: Inspectoría Salesiana Sagrado Corazón de Jesús Oficina Salesiana de comunicación.
- Fernández, Á. (2022). *Aguinaldo 2022*. Quito: Inspectoría Salesiana "Sagrado Corazón de Jesús" Oficina Salesiana de Comunicación .
- Francisco, P. (2017). *Orientaciones para vino nuevo odres nuevos*. Bogotá: Paulinas.
- Instituto de las FMA. (2000). *En los surcos de la Alianza Proyecto Formativo de las FMA*. Madrid: Editorial CCS.
- Instituto de las FMA. (2005). *Para que tengan vida y vida en abundancia (LOME)*. Madrid: Editorial CCS.
- Instituto de las FMA. (2015). *Constituciones y Reglamentos*. Barcelona: Escuela Gráfica Salesiana.
- Instituto de las FMA. (2021). *Con María ser presencia que genera vida-ACGXXIV*. Roma.
- Instituto de las Hijas de María Auxiliadora . (2015). *Constituciones y Reglamentos* . En I. d. Auxiliadora, *Constituciones y Reglamentos* (pág. 159). Roma.
- Instituto FMA, *Ámbito para la formación* . (2017). *Orientaciones para la etapa formativa del juniorado*. Roma.
- Manello, M. (1988). Contributi sull'identità mariana dell'Istituto delle Figlie di María Ausiliatrice. *Madre ed educatrice.*, 238.
- Martínez, A. (1981). *DON BOSCO CIEN AÑOS DESPUÉS*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Palmes, C. (2001). *Las cinco llagas de la formación y su curación*. Bogotá : CLAR.
- Pascual, C. (2022). *La mística de la vida cristiana* . Cumbayá.
- Peraza, F. (2001). *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales*. Quito: Centro Salesiano Regional de Formación permanente.